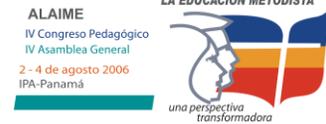


IV CONGRESO PEDAGÓGICO IV ASAMBLEA GENERAL



LA EDUCACIÓN METODISTA: UNA PERSPECTIVA TRANSFORMADORA

“No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de sus mentes” (Romanos 12:2)

En la ciudad de Panamá, los representantes de las instituciones educativas metodistas de América Latina, reunidos desde el 02 al 04 de agosto de 2006 en el Instituto Panamericano, en el IV Congreso Pedagógico, declaran:

Somos conscientes que el cambio global que acontece en este periodo de la historia responde a principios contrarios al proyecto del Reino de Dios: Es deshumanizante cuando sólo privilegia la técnica, desconociendo que las personas tienen también otras dimensiones que en su conjunto lo hacen humano.

Este sistema se ha convertido en una gran máquina global supranacional que envuelve, moldea y educa a las personas conforme a sus propios intereses, sembrando en ellas un nuevo credo: El presente ya no tiene futuro y las utopías movilizadoras son descartadas, lo que minimiza las posibilidades de sentido de la vida y degrada sus valores fundamentales.

Sin embargo, afirmamos que frente a este contexto nuestras escuelas e instituciones educativas deben responder a las exigencias del Evangelio del Reino, porque la educación es un proceso que acompaña a la formación del ser humano y, como afirma Wesley, es intrínseca al proceso de salvación.

Estamos seguros que ningún proceso es absoluto. El sistema presenta también sus ambigüedades y son las oportunidades que debemos aprovechar para conducirlos hacia proyectos liberadores.

Sobre la base de estas convicciones nuestras instituciones deben renovarse y generar nuevos espacios que involucren a todos los agentes educativos en la construcción y desarrollo conjunto de nuestros proyectos. Debemos revisar estilos verticales de gestión y abrir nuestras instituciones para instalar un clima democrático, que cree posibilidades efectivas de participación y cooperación. Nuestros docentes muchas veces son sólo el reflejo de nuestro estilo de trabajo.

Debemos tener presente que la educación es un acto complejo: Es un acto político porque afirmamos nuestra propuesta ética en un sistema en el cual es imposible ser neutro, y es también un acto de permanente incertidumbre para el docente, como producto de los constantes cambios en el entorno.

Reconocemos que hay instituciones que se limitan a sobrevivir en el sistema, pero también hay otras que con gran creatividad son capaces de sembrar las semillas del Reino a través de diversas estrategias educativas.

Por lo tanto:

Nos desafiamos a profundizar la articulación de nuestros esfuerzos y compartir experiencias entre las instituciones asociadas, generando redes de intercambio y comunicación permanentes. Afirmamos nuestra herencia wesleyana que se expresa en nuestras prácticas conexionales y ecuménicas. La experiencia nos demuestra que no podemos trabajar de manera aislada en el mundo globalizado, porque eso nos condena a morir.

Como educadores, nos desafiamos también a ser portadores de un mensaje de esperanza, sosteniendo la utopía del Reino de Dios, movilizadora y animadora de la resistencia activa. La vida se abre paso, tiene reserva de creatividad y potencia transformadora para cambiar la sociedad. Debemos soñar con lo imposible para que lo imposible se haga posible.

Panamá, República de Panamá, 02 al 04 de agosto de 2006